

ARTÍCULOS

El síndrome de *burnout* como predictor de bajas laborales de tipo psiquiátrico

Burmout syndrome as a predictor of psychiatric sick-leaves

**JUAN ANTONIO MORIANA ELVIRA¹
JAVIER HERRUZCO¹**

Fecha de Recepción: 01-04-2004

Fecha de Aceptación: 22-04-2005

RESUMEN

En el presente estudio intentamos determinar la relación existente entre los diversos factores que forman el síndrome de burnout y algunos trastornos psicopatológicos (principalmente ansiedad y depresión), dentro del ámbito laboral. Para este fin seleccionamos un grupo de 100 profesores de secundaria (37 hombres y 63 mujeres) que han tenido una o más bajas laborales de tipo psiquiátrico y un segundo grupo de 100 profesores (47 hombres y 53 mujeres), asignados aleatoriamente a este grupo de control y caracterizados por no haber tenido baja laboral de tipo psiquiátrico y por compartir las mismas variables organizacionales que sus compañeros del primer grupo. Administramos el Maslach Burnout Inventory, Form Ed (M.B.I.), que evalúa los distintos factores del burnout a ambos grupos y realizamos un análisis de regresión logística binomial que señala al burnout como un excelente predictor de bajas laborales de tipo psiquiátrico. Palabras clave: Burnout, baja laboral, ansiedad, depresión, profesores.

ABSTRACT

The present study tries to determine the relationship between the burnout syndrome and certain psychopathological disorders, namely anxiety and de-

¹ Universidad de Córdoba

pression, within an occupational setting. Bearing this aim in mind, a sample of 100 high school teachers (37 males and 63 females) who had taken one or more psychiatric sick-leaves was selected. An additional sample of 100 teachers (47 males and 53 females), with no background of psychiatric sick-leaves, was randomly assigned to a control group. Both groups shared the same organizational setting. The Maslach Burnout Inventory, Form Ed (M.B.I.) was administered to assess burnout in both groups. Binomial logistic regression analysis showed that burnout is an excellent predictor of psychiatric sick-leaves.

PALABRAS CLAVE

Burnout, Baja laboral, Ansiedad, Depresión, Profesores.

KEY WORDS

Burnout, Psychiatric Sick-leaves, Anxiety, Depression, Leachers.

INTRODUCCIÓN

El término *burnout* fue un concepto utilizado por la sociedad británica popular dentro de la jerga de los deportistas. Describía una situación en la que, en contra de las expectativas de la persona, no se lograban obtener los resultados esperados por más que el deportista se hubiera preparado y esforzado para conseguirlos.

Fue utilizado dentro del ámbito científico por primera vez por Freudenberg (1974) en su descripción del agotamiento que sufrían los trabajadores de los servicios sociales. Sin embargo, fue Maslach (1977)

quien dio a conocer esta palabra de forma pública en el Congreso Anual de la Asociación Americana de Psicólogos. Esta autora describía un fenómeno de agotamiento de los trabajadores que ejercían su actividad laboral con o para personas en lo que se denominó trabajadores de servicios humanos (*human services*).

La definición más aceptada ha sido la propuesta por Maslach (1977) que desde una perspectiva psicosocial lo definía como una respuesta de estrés crónico producida por el contacto con los clientes, el cual lleva a la extenuación y al distanciamiento emocional con los beneficiarios de su trabajo. Posteriormente

fue completada en los años 80 como "una pérdida gradual de preocupación y de todo sentimiento emocional hacia las personas con las que trabajan y que conlleva a un aislamiento o deshumanización" (Maslach y Jackson, 1981). Recientemente ha sido definido por la misma autora como un tipo de respuesta prolongada debida a estresores emocionales e interpersonales crónicos producidos en el ámbito laboral (Maslach, 1999).

Según Maslach se identifican tres aspectos básicos que conforman el *burnout*: el cansancio emocional, la despersonalización y la baja realización personal. El cansancio emocional, se caracteriza por la pérdida de energía, agotamiento físico y psíquico, fatiga, desgaste y sentimientos de estar al límite. Ocurre cuando la fuerza emocional se va consumiendo y el profesional autopercibe una capacidad de entrega a los demás cada vez más baja y vacía desde un nivel personal, físico y psicológico. La despersonalización supone la aparición de unos sentimientos y actitudes negativas y cínicas acerca del sujeto con el que se trabaja e implica un distanciamiento emocional, irritabilidad y rechazo de los mismos. Este proceso lleva al endurecimiento y a la deshumanización de los trabajadores frente a los usuarios a los que atienden, llegando a tratarlos en algunas ocasiones como simples objetos. El término despersonalización utilizado por Maslach no tiene nada que ver con el concepto usado en psicopatología dentro de los trastornos disociativos. Finalmente la baja realización personal

daría lugar a sentimientos de incapacidad, baja autoestima, baja efectividad en el trabajo, ideas de fracaso, autoevaluación negativa e incluso síntomas propios de depresión como bajo estado de ánimo, incremento de la irritabilidad, evitación de las relaciones interpersonales y profesionales, incapacidad para soportar presión y baja productividad.

De esta forma, puntuaciones elevadas en cansancio emocional y despersonalización así como bajas puntuaciones en realización personal señalan mayores niveles de *burnout* en un individuo.

En esta línea y con posterioridad a estas definiciones de *burnout*, algunas investigaciones señalan que estos factores son también las fases propias del síndrome. Esto implica que en un primer momento aparece el cansancio emocional dando lugar a continuación a la despersonalización y a la baja realización personal.

La definición actualmente más aceptada por la comunidad científica, sin lugar a dudas, es la de Maslach, siendo también el *Maslach Burnout Inventory* (Maslach y Jackson, 1986) el instrumento de evaluación más utilizado para su valoración. Sin embargo, a pesar del consenso mayoritario, no está universalmente aceptada una definición de *burnout* (Dworkin, 1987; Farber, 1991; Shirom, 1989) ni un modelo explicativo de este fenómeno (Pines y Kafry, 1978; Edelwich y Brodsky, 1980; Maslach, 1999).

Respecto a las profesiones con

riesgo de sufrir *burnout*, los estudios se caracterizan, en un primer momento, por abordar ámbitos asistenciales como el sanitario (Greenglass, Burke y Moore, 2003), la enseñanza (Farber, 1984), seguridad pública (Cherniss, 1980), policías (Patterson, 1999), clérigos (Kirsch, 2001), psicólogos (Maslach y Jackson, 1984; Benavides, Moreno-Jiménez, Garrosa y González, 2002), administración pública (Manzano, 2001), voluntarios (Chacón y Vecina, 1999), etc. Aunque también se han estudiado otras profesiones que no están íntimamente relacionadas con el servicio a personas: corredores de bolsa y ejecutivos (Burke, 1990), empleados de empresas de informática y técnicos diseñadores de software (Sonnen-tag, Brodbeck, Heinboker y Stolte, 1994), bibliotecarios (Marchant, Smith y Birch, 1984), controladores aéreos (Ventruí, Dell'érba y Rizzo, 1994), deportistas (para una revisión: Dale y Weinberg, 1990), entrenadores (Capel, Sisley y Desertrain, 1987), músicos (Cohen, 2000), etc. Incluso encontramos estudios que poco tienen que ver con el ámbito laboral como los realizados en la esfera familiar (Pelsma, Roland, Tollefson y Wigington, 1989) y *burnout* marital (Pines, 1988), entre otros.

Entre los sectores más afectados por el *burnout* destacan los relacionados con la educación, servicios sociales y sanidad. Siendo la educación, según estudios comparativos, uno de los más afectados (Cox y Brockeley, 1984). Dentro de este ámbito laboral son los profesores de secundaria los que sufren niveles de *burnout* más elevados (Anderson e

Iwanicki, 1984; Beer y Beer, 1992; Burke y Greenglass, 1989).

En esta línea, en multitud de países aparecen investigaciones que señalan un incremento del *burnout* en profesores (en Alemania, Knight-Wegenstein, 1973; en Suecia, Brenner, 1982; en Inglaterra, Kyriacou, 1980; en Malta, Borg y Falzon, 1989; en Austria, Temml, 1994; en Ucrania, Tomashevskaja, 1978, etc.), siendo de especial interés los estudios que comienzan a relacionar el incremento de bajas laborales de tipo psiquiátrico con la depresión, la ansiedad y otros trastornos mentales que se ven muy afectados por el estrés asociado al trabajo (Chakravorty, 1989; García-Calleja, 1991) y por trastornos psicósomáticos (Fernández, 2000).

Siguiendo esta última línea de trabajo, esta investigación estudia el *burnout* como un factor de riesgo, consecuencia o síntoma concomitante relacionado con las bajas laborales de tipo psiquiátrico. De esta forma, si se confirma su relación de influencia podemos utilizarla como un predictor válido de mayor probabilidad de padecer un trastorno mental relacionado principalmente con diagnósticos ansioso-depresivos.

MÉTODO

Participantes

De una población total de 3582 docentes de centros públicos de secundaria de Córdoba, selecciona-

mos 200 profesores pertenecientes a 29 centros (12 urbanos y 17 rurales) divididos en dos grupos. El primero estaba formado por 100 profesores (37 hombres y 63 mujeres) que a lo largo de su carrera como docentes han tenido una o más bajas laborales de tipo psiquiátrico (el 54,5% diagnósticos de ansiedad, 44,8% depresión y 0,7% otros). Y el segundo grupo estaba compuesto por 100 profesores (47 hombres y 53 mujeres), asignados aleatoriamente a este grupo de control o ampliación de la muestra, caracterizado por no haber tenido baja laboral de tipo psiquiátrico y por compartir las mismas variables organizacionales (mismo centro, localidad, zona de trabajo, número de profesores, número de alumnos) que sus compañeros del primer grupo, igualados en dichas características uno a uno.

Instrumentos

Para la valoración del *burnout* utilizamos el *Maslach Burnout Inventory, Form Ed* (Maslach, Jackson y Schwab, 1986) que es una adaptación del *Maslach Burnout Inventory*, (Maslach y Jackson, 1986), segunda edición (la primera se publica por estos mismos autores en 1981). El M.B.I. forma Ed (Ed=*Educators*) es un inventario prácticamente igual que la versión original. Tan solo se le añaden pequeñas modificaciones para mejorar su comprensión por parte de los profesores. De esta forma se sustituye la palabra "*recipient*" (que se refiere a los receptores o usuarios del servicio que presta la persona que cumplimenta

el cuestionario) por la palabra "*student*" (estudiantes), para aclarar algo evidente: los usuarios a los que un profesor presta servicio son los estudiantes.

El inventario está formado por 22 ítems, contestados sobre una escala tipo Likert de 7 niveles (0 = "nunca"; 1 = "pocas veces al año o menos"; 2 = "una vez al mes o menos"; 3 = "unas pocas veces al mes"; 4 = "una vez a la semana"; 5 = "pocas veces a la semana"; 6 = "todos los días"). De aplicación tanto individual como colectiva a población de adultos. Presenta baremación en puntuaciones centiles y típicas para cada sexo en el total de una muestra de población general, incorporando estadísticos descriptivos de varios subgrupos de población asistencial. Este cuestionario cuenta con una escala de frecuencia y otra de intensidad. Normalmente se ha utilizado más la escala de frecuencia que la de intensidad ya que se atribuye más importancia al hecho de que aparezca ese pensamiento que a la intensidad del mismo. Por esta razón en esta investigación utilizamos la de frecuencia.

El MBI proporciona una puntuación para cada uno de los factores que forma el *burnout*: cansancio emocional, despersonalización y realización personal y una puntuación total fruto de la suma de los tres factores (la utilización de esta última puntuación global ha sido apoyada y criticada por diferentes autores no existiendo actualmente un acuerdo unánime sobre su uso). Dentro de sus propiedades psicométricas se obtienen un alfa de Crombach de

0,90 para el cansancio emocional, 0,76 para la despersonalización y 0,76 para la baja realización personal. Los estudios han demostrado buena consistencia interna y se han obtenido datos de validez discriminante con satisfacción laboral, depresión y autoestima, entre otros constructos (Maslach y Jackson, 1986). Estas autoras también señalan buenos resultados sobre su validez concurrente, obteniendo correlaciones significativas con estimaciones de los esposos/as-compañeros/as de los/as trabajadores/as.

Procedimiento

Una vez seleccionados los participantes de la investigación y asignados a sus grupos correspondientes, tal y como se describe en el apartado anterior, se administra el *Maslach Burnout Inventory, Form Ed* (Maslach, Jackson y Schwab, 1986) a los 200 profesores mediante la colaboración de orientadores, psicólogos y psiquiatras, pertenecientes a los servicios públicos de educación y salud mental. Tras la recogida de datos se procede a su tabulación y análisis estadístico.

Aplicamos un diseño correlacional multivariado utilizando el análisis de regresión logística binomial. A partir de los coeficientes estimados por la regresión logística, cada una de las variables, en función de su probabilidad de pertenecer a uno u otro nivel de la variable dependiente, nos permite asignar a cada sujeto o grupo de sujetos a una de las dos categorías propuestas. Asimismo, tam-

bién estima un porcentaje general del modelo para poder predecir la situación dicotómica que expresa la variable dependiente. El objetivo principal de este análisis es encontrar el modelo que mejor explique o prediga la variable dependiente por los posibles factores de riesgo o de protección que puedan presentar las independientes. El modelo está compuesto por una ecuación formada por coeficientes estimados y las puntuaciones de las distintas variables seleccionadas dando un resultado expresado por una puntuación entre 0 y 1, con punto de corte en 0,5. En este caso, resultados entre 0,5 y 0 indican una relación, tendencia o factor de riesgo de padecer baja laboral de tipo psiquiátrico y entre 0,5 y 1 reflejan relación, tendencia o factor de protección ante las bajas laborales por motivos psiquiátricos.

RESULTADOS

Realizamos el análisis de regresión logística binomial introduciendo como variables los tres factores que forman el MBI con el método *enter* (todos los factores a la vez). La variable dependiente, binomial y categórica es la presencia de baja laboral de tipo psiquiátrico, con dos opciones: Sí y No. Por otro lado, las variables independientes son las puntuaciones obtenidas en cada uno de los factores de *burnout* del MBI y la puntuación total de *burnout*. En cuanto a la valoración del ajuste global del modelo, el estadístico de bondad de ajuste obtiene resultados significativos ($G=200,68$)

para una chi-cuadrado de 82,83 con 3 grados de libertad, siendo estadísticamente distintos de cero. Este estadístico compara las probabilidades observadas con las predichas por el modelo. Finalmente, los resultados de la matriz de clasificación señalan que un 76% de los sujetos son clasificados correctamente en su grupo según la predicción del modelo. De esta forma el 76% de los casos que tenían baja laboral de tipo psiquiátrico eran clasificados como tal por el modelo, frente a un 76% de los casos correctamente clasificados del grupo sin baja.

Una de las utilidades principales de la regresión logística es proporcionar una ecuación con la que podamos clasificar a un sujeto en una de las condiciones de la variable dependiente así como conocer cual sería su probabilidad de padecer o no baja psiquiátrica, a tenor de su puntuación en una o más variables independientes. La expresión general de esta ecuación es: Probabilidad de $b_1 = 1 / 1 + e^{-Z}$

Siendo $Z = B_0 - B_1 (X_1) - B_2 (X_2) - B_3 (X_3) - B_n (X_n)$

En donde:

Z = combinación lineal de las variables

B_0 = coeficiente estimado de regresión de la constante

B_1 = coeficiente estimado para la variable 1

X_1 = valor de la puntuación del sujeto 1 en la variable 1

b_1 = probabilidad en nuestro caso de tener baja laboral de tipo psiquiátrico.

e = base de logaritmos naturales (2,718).

Si estos datos los trasladamos a nuestro estudio el resultado para nuestro análisis sería:

$Z = 2,56 - (-0,07) (X_1) - (-0,06) (X_2) - (0,02) (X_3)$

En donde:

X_1 = puntuación del sujeto X (cualquier sujeto del estudio) en cansancio emocional.

X_2 = puntuación del sujeto X en despersonalización.

X_3 = puntuación del sujeto X en realización personal.

Finalmente la probabilidad de pertenencia al grupo de baja psiquiátrica lo resolvemos con la siguiente ecuación: Probabilidad de $b_1 = 1 / 1 + 2,718^{-Z}$

Esta ecuación dará un número comprendido entre 0 y 1. Si el sujeto obtiene una puntuación de 0 a 0,5 será clasificado en el grupo de baja psiquiátrica y si es mayor de 0,5 hasta 1 será clasificado como sin baja psiquiátrica. Una de las utilidades del análisis de regresión logística del paquete SPSS es que automáticamente calcula esta probabilidad para cualquier sujeto en función de su puntuación en las variables seleccionadas.

Si lo que nos interesara fuera obtener la probabilidad de pertenecer al grupo sin baja psiquiátrica (b_2) tan solo tendríamos que tener en cuenta que:

Probabilidad de $b_2 = 1 -$ Probabilidad de b_1

De esta forma si escogemos dos sujetos al azar, uno del grupo de baja (sujeto 23) y otro del grupo sin baja (sujeto 113) y recogemos las puntuaciones (entre paréntesis) obtenidas en las variables seleccionadas, los resultados serían:

Sujeto 23: Cansancio emocional (47), despersonalización (24) y realización personal (44)

Sujeto 113: Cansancio emocional (21), despersonalización (3) y realización personal (43)

Si sustituimos los valores de las puntuaciones en la ecuación expresada anteriormente el sujeto 23 obtiene una probabilidad de 0,18 que al ser menor de 0,5 señala que sus puntuaciones predicen baja psiquiátrica por lo que ha sido clasificado correctamente por el modelo. Si hacemos lo mismo con el sujeto 113 este obtiene una probabilidad de 0,84 que al ser mayor de 0,5 predice no baja siendo este caso también clasificado correctamente por el modelo.

Por otro lado, la puntuación total del MBI, una vez sumadas las puntuaciones obtenidas en los distintos factores, también resulta un buen predictor por sí solo de la situación de baja laboral de tipo psiquiátrico ($\chi^2_1 = 65,05$; $Wald = 44,54$; $p = 0,00$), clasificando correctamente a un 76% del total de profesores. El punto de corte óptimo que presenta esta puntuación global es de 77 puntos, de forma que puntuaciones iguales o mayores que 77 predicen problemas psiquiátricos frente a las menores que predicen su ausencia.

Finalmente, como complemento a los resultados obtenidos por los análisis de regresión logística realizamos las pruebas de contraste de varianzas y de medias para corroborar las diferencias significativas entre las puntuaciones del grupo de baja y el de sin baja. Las T-Test son pruebas utilizadas normalmente en los análisis multivariados para determinar, en primer lugar, la equivalencia u homocedasticidad de unas puntuaciones en dos subgrupos de una misma población en la comparación de sus varianzas y constatar posteriormente sus posibles diferencias a través del contraste de medias. De esta forma el Test de Levene de igualdad de varianzas no señala diferencias significativas para el factor de cansancio emocional y para la puntuación global del MBI ($F_{1,198} = 1,23$; $p = 0,26$; y $F_{1,198} = 1,26$; $p = 0,26$; respectivamente) y si presenta diferencias para la despersonalización y realización personal ($F_{1,198} = 10,68$; $p = 0,001$ y $F_{1,198} = 8,56$; $p = 0,004$; respectivamente). Por otro lado, para la prueba de contraste de medias si se obtienen diferencias significativas para los cuatro factores (Cansancio emocional: $t_{198} = 10,13$; $p = 0,001$; Despersonalización: $t_{198} = 8,38$; $p = 0,001$; Realización Personal: $t_{198} = 8,85$; $p = 0,001$; y Puntuación Total MBI: $t_{198} = 8,85$; $p = 0,001$). No se ha realizado ninguna corrección a los grados de libertad de los análisis utilizados.

DISCUSIÓN

El presente estudio analiza la relación y posible predicción que tiene

el *burnout* sobre los problemas psiquiátricos con el objetivo de permitir una detección precoz de procesos psicopatológicos que terminen causando este tipo de bajas laborales. Los resultados señalan diferencias significativas entre un grupo de profesores con baja laboral frente a otro grupo de profesores sin baja, según las puntuaciones obtenidas en el MBI, Forma Ed (Maslach, Jackson y Schwab, 1986). La relación establecida entre procesos como el estrés y el *burnout* y los diferentes trastornos psicopatológicos está poco delimitada. En esta línea, en los catálogos de enfermedades profesionales y clasificaciones diagnósticas internacionales como el DSM-IV-TR (APA, 2002) y la CIE-10 (OMS, 1992), no se definen ambos conceptos como constructos diagnósticos. De esta forma, solo aparece el estrés como un síntoma asociado a gran parte de trastornos, fundamentalmente de ansiedad. También encontramos una cierta similitud con el ámbito laboral en los trastornos adaptativos en los que se desarrollan síntomas emocionales y comportamentales en respuesta a un estresante psicosocial identificable (APA, 2002), de forma que pueden cursar con síntomas de ansiedad, depresión, mixtos y con/sin alteraciones de comportamiento. Sin embargo la mayoría de las bajas laborales de tipo psiquiátrico se encuadran dentro de diagnósticos de depresión y ansiedad al parecer relacionados principalmente con causas organizacionales propias del ámbito del trabajo y difícilmente modificables. No obstante, los datos de pérdidas económicas asociadas a las bajas laborales de

este tipo cada vez son mayores, más difíciles de controlar y más relacionadas con el propio ámbito profesional (García-Calleja, 1991).

Según el presente estudio la relación existente entre el *burnout* y este tipo de trastornos psicopatológicos podría señalar un mecanismo de intervención efectivo basado en el efecto modulador que al parecer presenta este síndrome. De esta forma, habría que dilucidar si la aparición de *burnout* se produce de forma concomitante a la psicopatología o si bien es un antecedente o desencadenante que nos permitiría detectar de forma precoz personas con mayor probabilidad de padecer trastornos de ansiedad y depresión. Sin embargo, tampoco podemos rechazar la posibilidad de un aumento del grado de *burnout* como una consecuencia de todo este proceso.

Teniendo en cuenta que la aparición del síndrome de *burnout* se inicia de forma progresiva y modulada por los efectos ambientales, una detección precoz de su primera fase (el cansancio emocional), puede facilitar información importante sobre su estado e iniciar mecanismos de prevención personal y organizacional que frenen un probable proceso psicopatológico futuro. En esta línea, constatamos que precisamente el factor de cansancio emocional es uno de los marcadores predictivos más importantes si comparamos los resultados de ambos grupos, señalando una primera fase de un cuadro de *burnout* tal y como presentaba Maslach (1999) en su

descripción de las diferentes etapas del síndrome.

Asimismo, no solo la utilización de cada uno de los factores del MBI puede resultar válida, también la puntuación global del inventario, fruto de la suma de sus tres componentes, obtiene resultados significativos que discriminan entre los dos grupos.

En investigaciones posteriores sería interesante comprobar el factor predictivo de puntuaciones elevadas en *burnout* de trabajadores en activo que no presenten psicopatología o baja laboral de tipo psiquiátrico. De esta forma intentaríamos determinar si en su evolución posterior se producen dichas bajas en un futuro, así como contrastar estos resultados en otros ámbitos profesionales.

REFERENCIAS

American Psychiatric Association (APA) (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Texto Revisado (DSM-IV-TR)*. Barcelona: Masson.

Anderson, M.B. e Iwanicki, E.F. (1984). Teacher motivation and its relationship to teacher burnout. *Educational Administration Quarterly*, 20, 94-132.

Beer, J. y Beer, J. (1992). Burnout and stress, depression, and self-esteem of teachers. *Psychological Reports*, 71, 1331-1336.

Benavides, M.T., Moreno-Jiménez, B., Garrosa, E. y González, J.L. (2002). La evaluación específica del síndrome de *burnout* en psicólogos: el inventario de *burnout* de psicólogos. *Clínica y Salud*, 13, 257-283.

Borg, M.G. y Falzon, J.M. (1989). Stress and job satisfaction among primary school teacher in Malta. *Educational Review*, 41, 271-279.

Brenner, S.O. (1982). *Work, health, and well-being for Swedish elementary school teacher. Stress Research Reports, nº 158*. Stockholm: Laboratory for Clinical Stress Research:

Burke, R.J. (1990). Effects of physical environment and technological stressors among stock brokers: A preliminary investigation. *Psychological Reports*, 66, 951-959.

Burke, R.J. y Greenglass, E.R. (1989). The clients' role in psychological burnout in teachers and administrators. *Psychological Reports*, 64, 1299-1306.

- Capel, S.A., Sisley, B.L. y Desertrain, G.S. (1987). The relationship of role conflict and role ambiguity to burnout in high school basketball coaches. *Journal of Sport Psychology*, 9, 106-117.
- Chacón, F. y Vecina, M^a.L. (1999). Análisis de la fiabilidad de un cuestionario de motivaciones del voluntariado en SIDA. *Psicothema*, 11, 211-223.
- Chakravorty, B. (1989). Mental health among school teachers. En M. Cole y S. Walker (Eds.) *Teaching and Stress* (pp. 69-82). Philadelphia: Open University Press.
- Cherniss, C. (1980). *Professional burnout in the human service organizations*. New York: Praeger.
- Cohen, S. (2000). An exploratory study of popular musicians' occupational stress cognitive appraisal and coping responses. *Dissertation Abstracts International, Section A*, 61, 363.
- Cox, J.W. y Brockeley, N. (1984). *Striving for excellence one college at a time : a theme with three variations*. San Francisco: Educational Research Association.
- Dale, J. y Weinberg, R.S. (1990). Burnout in sport: a review and critique. *Journal of Applied Sport Psychology*, 2, 67-83.
- Dworkin, A.G. (1987). *Teacher burnout in the public schools: Structural causes and consequences for children*. Albany: State University of New York Press.
- Edelwich, J. y Brodsky, A. (1980). *Burnout: Stages of disillusionment in the helping professions*. Nueva York: Human Sciences Press.
- Farber, B.A. (1984). Stress and burnout in suburban teacher. *Journal of Educational Research*, 77, 325-331.
- Farber, B.A. (1991). Teacher burnout: A psycho-educational perspective. *Teachers Colege Record*, 83, 235-243.
- Fernández, G. (2000). Burnout y trastornos psicósomáticos. *Revista de Psicología del trabajo y de las organizaciones*, 16, 229-235.
- Freudenberger, H.J. (1974). Staff burnout. *Journal of Social Issues*, 30, 159-165.
- García-Calleja, M (1991). Bajas por enfermedad. Una investigación crítica. *Cuadernos de Pedagogía*, 251, 80-83.
- Greenglass, E.R., Burke, R.J. y Moore, K.A. (2003). Reaction to increased workload: Effects on professional efficacy of nurses. *Applied Psychology an International Review*, 52, 580-597.
- Kirsch, G.G. (2001). The impact of spirituality and life satisfaction on burnout in the diocesan priest. *Dissertation Abstract International, Section B*, 62, 2525.
- Knight-Wegenstein, A.G. (1973). *Die arbeitszeit der Lehrer in der Bundesrepublik Deutschland*. Zürich: Antor.
- Kyriacou, C. (1980). Stress, health and schoolteachers: a comparison with other professions. *Cambridge Journal of Education*, 10, 154-158.
- Manzano, G. (2001). Estrés crónico laboral asistencial (*burnout*) en las administraciones públicas. *Revista de Dirección, Organización y Administración de empresas*, 25, 148-159.
- Marchant, M.P., Smith, R.S. y Birch, N. (1984). The library professional: An improved model if library school provide, it will libraries use it or abuse it? *Journal of Academic Librarian Ship*, 10, 192-203.
- Maslach, C. (1977). *Burnout: A Social*

Psychosomatic Analysis. Paper Presented at the Meeting of American Psychological Association. San Francisco.

Maslach, C. (1999). Progress in understanding teacher *burnout*. En R. Vandenberghe y A.M. Huberman, *Understanding and preventing teacher burnout* (pp. 211-222). New York: Cambridge University Press.

Maslach, C. y Jackson, S.E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2, 99-113.

Maslach, C. y Jackson, S.E. (1984). Burnout in organizational settings. En Oskamp (Ed.), *Applied social psychology annual: Vol. 5. Applications in organizational settings*, (pp.133-153). Beverly Hills, CA: Sage.

Maslach, C. y Jackson, S.E. (1986). *Mas-*

lach Burnout Inventory (2nd.ed.). Palo Alto, CA.: Consulting Psychologists Press.

Maslach, C., Jackson, S.E. y Schwab, R.L. (1986). The Maslach Burnout Inventory-Educator Survey (Form Ed). En C. Maslach y S.E. Jackson, *Maslach Burnout Inventory* (2nd.ed.). Palo Alto, CA.: Consulting Psychologists Press.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (1992). *Clasificación Internacional de Enfermedades* (CIE-10). Madrid: Meditor.

Patterson, M. (1999). Questioning techniques. *Teacherlink*, 8, 14-16.

Pelsma, D.M., Roland, B., Tollefson, N. y Wiginton, H. (1989). Parent burnout validation of the Maslach Burnout Inventory with a sample of mother. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 22, 81-87.